



SÁTIRA TERTIA.

Increpatio Desidiæ.

“**N**EMPE hæc assidue? jam clarum mane fenestras
Intrat, et angustas extendit lumine rimas.
Sertimus, indomitum quod despumare Falernum
Sufficiat! Quinta dum linea tangitur umbra,
En quid agis! siccas insana Canicula messes
Jam dudum coquit, et patula pecus omne sub ulmo est.”
(v. 6).



SÁTIRA TERCERA.

Contra la Pereza. 1

“**¿Y** SIEMPRE así? La claridad del día
Entra ensanchando ya por las ventanas
Las angostas rendijas con sus rayos. 2
¡Y roncamos aún, pues es preciso
Digerir el indómito Falerno! 3
Hé aquí tu ocupacion, mientras la sombra
Toca la quinta línea. 4 Ya hace mucho
Que la insana canícula 5 las secas
Mieses abrasa y que el rebaño todo
Yace del olmo bajo la ancha copa.”

UNUS ait comitum. "Verumne? itane? ocius adsit
 Huc aliquis! nemon'?" Turgescit vitrea bilis;
 Finditur Arcadiæ pecuaria rudere dicas.
 JAM liber, et bicolor positis membrana capillis,
 Inque manus chartæ, nodosaque venit arundo.
 Tum queritur crassus calamo quod pendeat humor,
 Nigra quod infusa vanescat sepia lympha;
 Dilutas queritur geminet quod fistula guttas.
 "O MISER, inque dies ultra miser! huccine rerum
 Venimus? at cur non potius, teneroque columbo
 Et similis regum pueris, pappare minutum
 Poscis, et iratus mammæ lallare recussas?
 "AN tali studeam calamo?— Cui verba? quid istas
 Succinis ambages? tibi luditur: effluis, amens!
 Contemnere. Sona vitium percussa, maligne
 Respondet viridi non cocta fidelia limo:
 Udum et molle lutum es, nunc nunc properandus, et acri
 Fingendus sine fine rota Sed rure paterno
 Est tibi far modicum, purum et sine labe salinum

(v. 25).

Así habla el preceptor. ⁶ "Pero ¿es posible?
 ¡ Que venga pronto alguno! ¡ Qué! ¿ No hay nadie? "
 Mas ya la vítrea ⁷ bilis se alborota
 Y hace explosion. Dirías que rebuznan
 Todos juntos los asnos de la Arcadia. ⁸

Aquí está el libro al fin y sin el pelo
 La bicolor membrana, ⁹ y en sus manos
 Puestos papeles y nudosa caña.
 Quejase entónces que la tinta pende
 Harto espesa del cálamo, ó que roba
 Agua excesiva su color oscuro,
 Ó que el tubo caer hace dos gotas. ¹⁰
 ¡ " Desventurado y más desventurado
 Mañana que hoy! ¿ Á tal punto venimos?
 Pero ¿ por qué como pichon implume
 Ó como hijo de rey mejor no pides
 La papilla infantil, y no rehusas
 Irritado el ró ró de la nodriza? " ¹¹

"—¿ Mas podré con tal pluma? "—¿ Con quién hablas? "
 ¿ Á qué conduce esa pueril excusa?
 La burla es para tí. Pasa la vida
 Y ¡ ay triste! alcanzarás sólo desprecio.
 El cántaro de barro no cocido
 Responde mal al dedo que le toca.
 Tú eres hoy ese barro blando y fresco,
 Ahora y no más es fuerza apresurarte
 Y que tenaz la rueda te modele.
 Pero dirás que del paterno campo
 Algun trigo posees; que en tu mesa
 Puro y sin mancha puedes un salero

(Quid metuas?), cultrixque foci secura patella.
 "Hoc satis? an deceat pulmonem rumpere ventis,
 Stemmata quod Tusco ramum millesime ducis;
 Censoremne tuum vel quod trabeate salutas?
 Ad populum phaleras! ego te intus et in cute novi.
 Non pudet ad morem distincti vivere Nattæ?
 Sed stupet hic vitio, et fibris increvit opimum
 Pingue: caret culpa; nescit, quid perdat; et alto
 Demersus, summa non rursus bullit in unda.
 "MAGNE pater Divum, sævos punire tyrannos
 Haud alia ratione velis, quum dira libido
 Moverit ingenium, ferventi tincta veneno:
 Virtutem videant, intabescantque relicta!
 Anne magis Siculi gemuerunt æra juveni,
 Aut magis auratis pendens laquearibus ensis
 Purpureas subter cervices terruit, *imus,*
Imus præcipites, quam si sibi dicat, et intus
 Palleat infelix, quod proxima nesciat uxor?
 "SÆPE oculos, memini, tangebam parvus olivo,
 Grandia si nollem morituri verba Catonis

(v. 45).

Mostrar, y el vaso del hogar do libas
 Sin temor á los dioses¹² ¿Y esto basta?
 ¿Conviene así de vanidad hincharse
 Porque en el árbol de Toscana ocupas
 El milésimo ramo,¹³ ó bien cubierto
 De la trábea diriges un saludo
 Al censor tu pariente?¹⁴ ¡Al pueblo deja
 El oropel de tu postizo adorno!
 Yo te conozco bien. ¿No te sonroja
 Vivir cual vive el disoluto Nata?¹⁵
 Pero él embrutecido por el vicio
 No siente nada ya, no tiene culpa,
 Ignora lo que pierde, y en el fondo
 De un abismo insondable sumergido
 No tocará ya más la superficie.¹⁶
 "¡Gran Padre de los dioses!¹⁷ al tirano
 Que la cruel pasión que en su alma hierve
 Sueña satisfacer, no de otro modo
 Le castigue que vea abandonada
 La virtud y de angustia se consuma.
 ¿Acaso eran más hondos los gemidos
 Del toro siciliano, más tremenda
 Pendiente espada de artesón dorado
 Sobre real cerviz,¹⁸ que estas palabras:
Corro al abismo en el silencio dichas;
 Y las angustias que su pecho turban
 Y no conoce la cercana esposa?

"Muchas veces recuerdo siendo niño
 Con aceite mis párpados untaba,¹⁹
 Pronunciar no queriendo las sublimes

Dicere, non sano multum laudanda magistro,
 Quæ pater adductis sudans audiret amicis.
 Jure; etenim id summum, quid dexter senio ferret
 Scire, erat in voto, damnosa canicula quantum
 Raderet; angustæ collo non fallier orcæ;
 Neu quis callidior buxum torquere flagello.
 Haud tibi inexpertum curvos deprendere mores,
 Quæque docet sapiens braccatis illita Medis

Porticus, insomnis quibus et detonsa juvenus
 Invigilat, siliquis et grandi pasta polenta;
 Et tibi, quæ Samios diduxit littera ramos,
 Surgentem dextro monstravit limite callem.
 Stertis adhuc! laxumque caput, compage soluta,
 Oscitat hesternum, dissutis undique malis!
 "EST aliquid quo tendis, et in quod dirigis arcum:
 An passim sequeris corvos testaque lutoque,
 Securus quo pes ferat, atque ex tempore vivis?
 "HELLEBORUM frustra, quum jam cutis ægra tumebit,
 Poscentes videas: venienti occurrite morbo

(v. 64).

Palabras de Caton,²⁰ cuando á la muerte
 Preparábase ya, que los aplausos
 De un estulto maestro conquistaran,
 Y que sudando de emoción mi padre
 Escuchara, presentes sus amigos.
 Y con razón; felicidad suprema
 Para mí era saber cuánto traía
 Propicio el senio, cuánto me quitaba
 La siniestra canicula,²¹ de la orza
 El cuello angosto nunca errar, ni que álguien
 En azotar el boj más hábil fuese.²²
 Mas tú que á distinguir has alcanzado
 Las perversas costumbres, que aprendiste
 Lo que en el sabio Pórtico se enseña,
 Do el medo de anchas bragas aparece²³
 É insomne estudia juventud detonsa²⁴
 De silicuas y farro alimentada;
 Tú á quien mostró la letra del de Sámos
 Al dividir sus brazos en el diestro
 La senda recta;²⁵ descuidado roncas,
 Y tu cabeza vacilante y torpe,
 Tu faz desencajada y tus bostezos
 Manifiestan de ayer la intemperancia!
 "¿Existe algun objeto á donde tiendas
 Y al que tu arco dirijas; ó bien sigues
 Como inexperto niño á la ventura
 Que á los pájaros tira lodo y tiestos
 Y sin saber do va vive al acaso?²⁶
 Verás en vano en su último período
 Eléboro pedir al triste enfermo.
 ¿Qué vale entónces con abierta mano

(Et quid opus Cratero magnos promittere montes?);
 Disciteque, o miseri, et causas cognoscite rerum:
 Quid sumus, et quidnam victuri gignimur; ordo
 Quis datus, aut metæ quam mollis flexus, et unde;
 Quis modus argento; quid fas optare; quid asper
 Utile nummus habet; patriæ carisque propinquis
 Quantum elargiri deceat; quem te Deus esse
 Jussit, et humana qua parte locatus es in re.
 "DISCE; nec invidias, quod multa fidelia putet
 In locuplete penu, defensis pinguibus Umbris;
 Et piper, et pernæ, Marsi monumenta clientis,
 Mænaque quod prima nondum defecerit orca.
 "Hic aliquis de gente hircosa centurionum
 Dicat: Quod satis est, sapio mihi: non ego curo
 Esse..... quod Arcesilas ærumnosique Solones,
 Obstipo capite, et figentes lumine terram;
 Murmura quum secum, et rabiosa silentia rodunt,
 (v. 81).

Á Cratero ofrecer montañas de oro?²⁷
 ;Miserable mortal! el mal futuro
 Aprende á prevenir; sabe las causas
 De lo que te rodea; ²⁸ lo que somos;
 Con qué objeto á la vida hemos venido;
 Cuál es el órden dado; ²⁹ cuál el punto
 Es de partir; con qué exquisito tacto
 Hay que doblar la meta; ³⁰ cuál la regla
 De la riqueza es; lo que debemos
 Desear en la tierra; de qué sirve
 El dinero; hasta dónde el sacrificio
 La patria y los parientes nos imponen;
 Lo que Dios ser te manda, y en qué parte
 De la escala social te ha colocado.
 Esto debes saber y no á la envidia ³¹
 Dar lugar en tu pecho cuando veas
 Que los cántaros llenos se corrompen
 En la rica despensa del patrono
 De la fértil Umbría; ³² y la pimienta,
 Y el jamon, y la anchoa que en las orzas
 Intacta se conserva, monumentos
 De la honda gratitud de un cliente marso. ³³
 Mas algun centurion, gente que huele
 Á chotuno, dirá: ³⁴ "Sé lo bastante
 Y nunca imaginé, por vida mia,
 Ser un Arcesilao, ó uno de esos
 Gemebundos Solones, ³⁵ que entre dientes,
 Sobre el pecho inclinada la cabeza
 Y las miradas en la tierra fijas,
 Murmuran para sí como furiosos,
 Alargando los labios y pesando

Atque exporrecto trutinantur verba labello,
 Ægroti veteris meditantes somnia : *Gigni*
De nihilo nihil, in nihilum nil posse reverti.
 Hoc est, quod palles ! cur quis non prandeat, hoc est !
 His populus ridet, multumque torosa juvenus
 Ingeminat tremulos naso crispante cachinnos.
 " INSPICE ; nescio quid trepidat mihi pectus, et ægris
 Faucibus exsuperat gravis halitus : inspice, sodes : "
 Qui dicit medico, jussus requiescere, postquam
 Tertia compositas vidit nox currere venas,
 De majore domo, modice sitiante lagena,
 Lenia loturo sibi Surrentina rogavit.
 " Heus bone, tu palles. — Nihil est. — Videas tamen istud,
 Quidquid id est : surgit tacite tibi lutea pellis.
 — At tu deterius palles ; ne sis mihi tutor :
 Jam pridem hunc sepeli ; tu restas. — Perge ; tacebo. "
 Turgidus hic epulis, atque albo ventre, lavatur,
 Gutturæ sulfureas lente exhalante mephites.
 Sed tremor inter vina subit, calidumque trientem
 (v. 100).

Con aire gravadoso las palabras
 Al meditar de algun enfermo antiguo
 Los sueños, por ejemplo : ³⁶ *Producirse*
Nada puede de nada, ni á la nada
Nada puede volver. ¿ Por esto pierdes,
 Imbécil, el color y el apetito ? "
 Y el vulgo aplaude, y soldadesca ruda
 Estalla en carcajadas convulsivas.
 " Mira ; no sé por qué tiemblo agitado
 Mi pecho, y el aliento pestilente
 Siento escapar de mis enfermas fauces ; ³⁷
 Mirame por favor. Quietud profunda
 El médico prescribe ; pero apénas
 Han pasado tres noches, y tranquila
 Corre la sangre ya, cuando el paciente
 Al baño se dirige y con urgencia
 Media botella de Sorrento pide.
 — Pero, amigo, estás pálido. — No es nada.
 — Observa, sin embargo ; poco á poco,
 Sin sentirlo tú mismo se va hinchando
 Tu amarillenta piel. — ¡ Bah ! Tu semblante
 Más pálido se mira. ¿ Por ventura
 En mi tutor pretendes convertirte ?
 Le enterré ya-hace tiempo ; mas tú quedas.
 — Sigue adelante, guardaré silencio.
 Harto de viandas luego, y exhalando
 Lentamente mefíticos vapores
 De la garganta, al baño se introduce.
 Mas miéntras bebe, todo se estremece,
 Caliente ³⁸ la ancha copa de sus manos
 Se desliza, los dientes se descubren

Excudit e manibus; dentes crepuere relecti;
 Uneta cadunt laxis tunc pulmentaria labris.
 Hinc tuba, candelæ; tandemque beatulus alto
 Compositus lecto, crassisque lutatus amomis,
 In portam rigidos calces extendit: at illum
 Hesterni, capite induto, subiere Quirites.
 "TANGE, miser, venas, et pone in pectore dextram;
 Nil calet hic: summosque pedes attinge manusque;
 Non frigent.—Visa est si forte pecunia, sive
 Candida vicini subrisit molle puella,
 Cor tibi rite salit? Positum est argente catino
 Durum olus, et populî cribro decussa farina:
 Tentemus fauces; tenero latet ulcus in ore
 Putre, quod haud deceat plebeia radere beta.
 Alges, quum excussit membris tremor albus aristas;
 Nunc face supposita fervescit sanguis, et ira
 Scintillant oculi: dicisque, facisque, quod ipse
 Non sani esse hominis non sanus juret Orestes."
 (v. 118).

Rechinando y al suelo los manjares
 De los remisos lábios se desprenden.
 Y despues las trompetas, las antorchas,
 Y colocado al fin en alto lecho,
 Y adobado de aromas exquisitos
 Á la puerta los piés rígidos tiende,
 Mientras llegan de ayer los caballeros
 Cubierta la cabeza y le conducen. ³⁹
 "Toca, infeliz, ⁴⁰ el pulso y pon la diestra
 Mano en el pecho: aquí no hay calentura.
 Palpa las puntas de los piés y manos;
 No están frías. — Si acaso vez el oro,
 Si la hermosa muchacha del vecino
 Te sonríe ¿ tu corazón callado
 Palpita igual? Una legumbre cruda
 En helada escudilla ha sido puesta
 Con pan hecho de harina mal cernida. ⁴¹
 Las fauces observemos: en la boca
 Tierna se oculta purulenta llaga:
 Que la roce no es bien plebeyo acelga.
 Unas veces te hielas, cuando el miedo
 El vello todo de tu cuerpo eriza;
 Otras la sangre tu semblante enciende
 Cuando la ira en tus ojos centellea,
 Y dices y haces lo que Oréstes mismo
 En medio á su demencia juraría
 Que era propio tan solo de un demente. ⁴²